

El fortalecimiento de las misiones de las bibliotecas: una experiencia de colaboración atípica entre bibliotecarios municipales y una profesora de colegio

MOHAMED ABDILLAHI BAHDON

Centro de Estudios: Universidad de Murcia

Las bibliotecas escolares y municipales tienen las mismas misiones: apoyar la educación del pueblo. Sus ámbitos y sus públicos son diferentes. Pero esta diferencia no excluye una colaboración. Que sea un periodo de crisis o de bonanza económica, la colaboración entre la biblioteca escolar y la municipal es necesaria; el público escolar es usuario de la biblioteca municipal. La colaboración constituye una experiencia tanto para los equipos de las bibliotecas como para sus públicos. Puede resultar de un acuerdo o convenio entre responsables de las instituciones escolares y el departamento de cultura del ayuntamiento, pero se puede hacer también fuera de tal convenio. Depende de la voluntad de amantes de la cultura, del dialogo y del intercambio, el cual enriquece a las personas implicadas. Se trata de aunar esfuerzos y de compartir sueños para mejorar el uso de las instituciones bibliotecarias.

Palabras claves: biblioteca, colaboración, educación, experiencia de trabajo, voluntad.

Abstract: School and public libraries have the same mission: to support the education of the people. Their fields and their audiences are different. But this difference does not preclude collaboration. That is a period of crisis or economic boom, the collaboration between the school and the municipal library is needed, the public school is a member of the municipal library. Collaboration is an experience for both teams to their public libraries. It may result from an agreement or arrangement between the schools responsible for the Department of Culture and the city hall,

Nº 104, Julio-Diciembre 2012, pp. 97-109

but you can also make out of that convention. Depends on the willingness of lovers of culture, dialogue and exchange, which enriches the people involved. They are joining forces and sharing dreams to improve use of library institutions.

Key words: collaboration, education, library, willingness, work experience.

INTRODUCCIÓN

Los libros son las abejas que llevan el polen de una inteligencia a otra
JAMES LOWELL

La experiencia de uno puede ampliar la de otra persona. Y como dice un proverbio indio lo que no se comparte se pierde.

¿Se puede decir que la biblioteca municipal es un aliado de la biblioteca de centros escolares y de formación profesional (colegio, instituto, centro de formación profesional, universidad...)? La respuesta de Ketherine Todd es afirmativa: “los bibliotecarios escolares son los aliados naturales de la biblioteca pública y, por ello, es indispensable elevar su posición dentro de la jerarquía educativa [i].”

Más allá de un símil, esta pregunta plantea uno de los puntos de las relaciones que pueden existir entre dos tipos de instituciones bibliotecarias de ámbito de competencia diferente. Toda relación empieza con un contacto al menos entre dos personas. Y en el origen de una experiencia hay una relación, que ésta sea entre profesionales o entre no profesionales y profesionales. El terreno de una experiencia es tan variado... El que nos ocupa en esta reflexión es un lugar muy emblemático a nivel cultural y de educación: la biblioteca. Se sabe de sobra que esta institución depende de diferentes autoridades: comarcales, municipales, regionales, nacionales o estatales. La gran mayoría de bibliotecas son públicas, abiertas a todos públicos, pero existen bibliotecas privadas de fundación, de empresa... cuyo acceso está restringido a un público determinado.

La experiencia que nos ocupa aquí es la que surge entre trabajadores de bibliotecas escolares y municipales. Las dos son públicas, pero obviamente son diferentes en muchos puntos.

i Citado por Jaume Centelles Pastor, *La biblioteca escolar de calidad y la colaboración inevitable con la biblioteca pública*, in <http://jaumecentelles.files.wordpress.com/2010/07/mb22-la-biblioteca-escolar-de-calidad-y-la-colaboracion-inevitable-con-la-biblioteca-publica.pdf>, consultado el 12 de octubre de 2011

¿Qué relación puede existir entre una biblioteca escolar y una biblioteca municipal?

Puede parecer una cuestión inútil porque a primera vista se distinguen por los adjetivos y se asocian a diferentes autoridades.

Atender a públicos diferentes

La biblioteca municipal tiene un público más amplio, es una evidencia. Es abierta a todo tipo de público, no es un lugar de almacenamiento de enciclopedias, libros, periódicos revistas... Es también un lugar de varias actividades culturales (exposiciones, cuando dispone de una sala dedicada a ello, sala de proyecciones de películas, salas de consultas de algunos documentos... dependiendo de la organización espacial adoptada por la dirección de la biblioteca) que atraen mucha gente. Teóricamente dispone de un personal fijo, disponible y que atiende a todo el público. Sirve de lugar de estudios de las/os estudiantes en periodo de exámenes, encuentros de lectoras/ores y de participantes a exposiciones, conferencias, charlas literarias... Se organizan visitas para las/os escolares El fin de semana hay muchas familias, sobre todo de clases medias y de un cierto nivel socioeconómico y llevan sus hijas/os a la biblioteca municipal; hacen un uso diferente que las familias desfavorecidas socialmente –éstas frecuentan menos la biblioteca–. Por lo tanto no es una institución tan lejana a las familias, pero no es una preocupación educativa y cultural de las madres y los padres. Con la crisis actual algunas bibliotecas, sobre todo las grandes (comarcales y regionales) han creado servicios de orientación laboral para las/os paradas/os y de formación a las tecnologías de información y de comunicación en relación con el servicio regional de empleo y de formación profesional. Es el caso de la Biblioteca regional de Murcia.

La biblioteca escolar como indica bien el adjetivo tiene un ámbito limitado, depende de una escuela. Su público es el conjunto de la comunidad escolar: escolares, personal docente y madres y padres del alumnado [ii]. Es una institución importante en la formación de las/os escolares a una edad temprana. Según la definición dada por la dirección del Colegio Público “Río Tajo” de Guadalajara es “un espacio educativo, que alberga una colección organizada y centralizada de todos aquellos materiales informativos que necesita el centro para desarrollar su tarea docente, bajo la supervisión de personal cualificado a cuyas actividades se integran plenamente en los procesos pedagógicos del centro y se recogen, por tanto, en el Proyecto Educativo de Centro, Proyecto Curricular de Centro y Programación General Anual [iii]”. Para

ii El uso de los recursos de la biblioteca escolar por los padres es una práctica en algunos colegios como los colegios europeos de la ciudad de Bruselas. Las madres y los padres son voluntarias/os en la gestión de la biblioteca, ayudan a las/os bibliotecarias/os, y pueden sacar libros y otros documentos.

iii Ver <http://centros2.pntic.mec.es/cp.rio.tajo/index2.htm>, consultado el 21 de octubre de 2011

Ramón Salaberría (1997:27), “la biblioteca en los centros educativos no es una meta, es una herramienta” En el mismo sentido, Mohammed Redhim (2009) considera que “la biblioteca es una herramienta de trabajo flexible: gracias a los bibliotecarios y a su gestión informatizada, puede adaptarse rápidamente a la evolución de las necesidades de las enseñanzas. Amplia el abanico de las actividades ofertas por la escuela.”

Pero como afirma Jaume Centelles Pastor (2010), el potencial de la biblioteca escolar está latente aún, por desgracia, en nuestro país. A pesar de todo, somos muchos maestros los que estamos convencidos que dotar a los centros educativos de bibliotecas de calidad (personal con horas de dedicación y formación adecuada, recursos, espacio, etc.) es una buena inversión. Puede servir de lugar de diversión, una diversión inteligente porque sin leer, al estar en una biblioteca una/un escolar desarrolla una cierta curiosidad: tocar libros, ojear las páginas con muchos dibujos, ver representaciones sobre personas humanas y los animales, las formas de los libros... sin olvidar sus finalidades recreativas, informativas y de educación permanente. Para algunas/os de ellas/os, es un descubrimiento de un mundo de libros y de revistas si sus padres no les llevan a la biblioteca del barrio (cuando hay) o porque ellos mismos no tienen la costumbre de ir a la biblioteca. Pues la existencia de una biblioteca en un centro escolar es fundamental para las/os aprenden; están captivadas/os por las letras y las cifras, escritos/os en gran carácter, en color, en forma de animales, de coches... juegan aprendiendo. Hacen todo esto bajo la vigilancia de una/un profesora/or. A una cierta edad, sirven como un lugar de trabajo o para hacer actividades de grupos... Es un espacio de socialización escolar antes de acceder a la ESO. Cuando saben leer, pueden sacar cuentos y libros para leerlos con las/os padres y madres o con los miembros de su familia. El fomento de la lectura empieza desde un gesto tan sencillo como tocar un libro, ojearlo y llevárselo a casa. A veces lo importante es tener un cuento o una novela de su centro aunque no se lean y tenerlos en casa, y hacer participar a la familia el fin de semana porque si una/un adulta/o no ayuda la/el niño/o a coger el libro, no lo hará sola/o. Como se dice popularmente la/el menor necesita un empujoncito.

La biblioteca escolar es una institución reciente en el sistema escolar español comparando a otros países de su entorno, y al día de hoy hay muchos colegios –sobre todo pequeños y de los pequeños pueblos– que no disponen de una biblioteca por varias razones: espacio, voluntad del equipo profesoral y de la dirección del centro, falta de implicación de las madres y padres del colegio, animadoras/ores de lecturas y actividades culturales del pueblo...

Son dos tipos de bibliotecas diferentes por su público y sus actividades con la misma finalidad en lo general.

La misma finalidad: espacios de aprendizaje autónomo y permanente

Sin lugar a duda, la biblioteca escolar es un apoyo al proyecto educativo del colegio o del instituto. Como padre voluntario participo en el proyecto de un colegio europeo de Bruselas con otras madres y otros padres en actividades organizadas por la biblioteca de primaria. Para no cerrar la biblioteca a la hora de la comida, las/os madres y padres voluntarias/os toman el relevo de de las/os bibliotecarias/os para que las/os escolares puedan leer, consultar algunos documentos libremente y entrar durante el recreo (30 minutos). Las/os voluntarias/os les orientan, hacen cuentos y colocan los libros y las revistas consultadas. Durante este tiempo hacen un uso libre de los recursos bibliotecarios.

La institución bibliotecaria –para nosotras/os un centro de lectura es una biblioteca– constituye un apoyo al aprendizaje autónomo y permanente de la población en general, en el caso de una biblioteca municipal, no solamente con la organización de actividades orientadas al público infantil durante las vacaciones de Navidad, de Semana Santa o del mes de julio y agosto, pero también sirve como un recurso a algunas familias. He visto madres y padres con sus hijas/os haciendo ayudándolas/os a hacer sus deberes, usan recursos educativos que ofrece la biblioteca, y al mismo tiempo la madre y el padre pueden leer periódicos y sacar libros y materiales audiovisuales. Parece que es un lugar que estimula una cierta concentración. En este sentido no es exagerado decir que la biblioteca de Javali Nuevo es una segunda biblioteca escolar sobre todo durante la semana; muchas/os escolares vienen con sus mochilas para hacer los deberes, algunas/os de ellas/os nos preguntaban lo que no entendían o materiales para hacer sus deberes. Una ex directora de las bibliotecas populares de la Diputación de Barcelona, Nuria Ventura (1996), afirma que “... en las bibliotecas públicas estamos haciendo una tarea de suplentes de las bibliotecas escolares. Es cierto que tenemos las bibliotecas públicas llenas de niños y de estudiantes.” La gran mayoría de las/os usuarias/os de esta biblioteca es un público escolar, universitario opositoras/res, que usan las salas para revisar y repasar sus notas y los temarios de la oposición. El resto del público viene para sacar DVD, CD-ROM de música y algunas novelas. De lunes a jueves, hasta las 18 horas, las/os usuarias/os eran escolares que venían para hacer sus deberes en grupo, transformando la sala infantil en una sala de trabajo de grupo.

La pregunta a que nos llevan los párrafos anteriores es la siguiente: ¿pueden colaborar? y ¿cómo? Una colaboración institucional o entre bibliotecarias/os y encargadas/os (caso de la biblioteca escolar).

Los programas de trabajo y los servicios ofrecidos a la escuela por la biblioteca pública son numerosos y variados desde las visitas de clases en las que se explican a las/os escolares los servicios de la biblioteca hasta el préstamo colectivo de libros a una clase... Como explica Ramón Salaberia (1995), “uno de los objetivos en Francia de la creación en 1989 del Consejo Superior de Bibliotecas de Francia era :”insti-

tucionalizar el diálogo entre la escuela y la biblioteca para ir más allá de las buenas voluntades. Establecer mapas documentales a nivel de las colectividades, favorecer la constitución de equipos mixtos (docentes, bibliotecarios)”.

La voluntad de colaborar: aunar esfuerzos

Si no hay una voluntad no se puede hacer nada. Tener una voluntad y compartirla con otras personas puede ser un medio que mejore el funcionamiento de algunas instituciones. Las instituciones en sí no deciden nada, son sus responsables y trabajadoras/os, que ponen en práctica los objetivos de sus diferentes misiones.

Una biblioteca municipal y una biblioteca escolar persiguen el mismo objetivo: servicio público, pero desde perspectivas diferentes. Una colaboración entre las dos puede ser institucional o informal. Que sea una forma u otra, el elemento central es la voluntad y la disponibilidad que deben existir entre los equipos directivos.

El debate de las relaciones entre biblioteca escolar y biblioteca municipal está presente en muchas zonas. La primera parte ha mostrado como responsables públicos del mundo de la enseñanza han aunado esfuerzos en muchos países entre dos tipos de bibliotecas. Se hacen hoy en día reflexiones para mejorar la colaboración y las relaciones de éstas en beneficio de las/s escolares y de sus públicos en general.

Para ilustrar la colaboración entre estas dos bibliotecas, trataré las relaciones entre la biblioteca municipal de Javali Nuevo y la biblioteca escolar del colegio Rio Segura.

El contexto de la colaboración

Si una colaboración resulta de una voluntad compartida entre dos personas o grupos, ésta surge de un contexto y sobre todo de un momento dado de la evolución de las instituciones implicadas.

Javali Nuevo es una pedanía de la ciudad de Murcia donde hay dos centros de educación infantil y primaria de titularidad pública. Es un pueblo cuya economía ha cambiado en los últimos 15 años; de agrícola ha pasado a una economía de servicios, y sobre todo, del transporte terrestre. Pero con la crisis del año 2008, muchas empresas han cerrado. Su población es joven, tiene pocas infraestructuras económicas, sociales y deportivas. La biblioteca del pueblo fue inaugurada en enero de 1987. Está integrada en la Red Municipal de Bibliotecas de Murcia (RMBM) con 17 bibliotecas y un centro de lectura, repartidas en todo el territorio municipal.

El autor de este texto ha trabajado durante 4 años y 7 meses en la biblioteca municipal de Javali Nuevo como ordenanza. ¿Es un tiempo suficiente para reflexionar sobre las relaciones entre los públicos y la biblioteca? Y ésta con las bibliotecas escolares del pueblo? Es siempre discutible la duración en el oficio o el puesto para

sacar conclusiones. Pero hay bibliotecarias/os que son más que un trabajadora/or, son también un observador de los públicos o comportamientos de las/os usuarias/os. Es una actitud que surge cuando se establece una cierta relación entre la persona que trabaja y la persona que usa los recursos y servicios de la biblioteca.

En la biblioteca de Javali Nuevo, éramos dos trabajadores contratados por una empresa. Más o menos desde el 2005, el personal de las bibliotecas municipales, que sean de cabeceras (que tienen una/un directora/or, puesto de la función pública municipal) o de pedanía (donde no hay una/o funcionaria/o del ayuntamiento). Un grupo de personas adultas ha creado un club de lectura. Pero el público de esta biblioteca mayoritariamente escolar y universitario, muy pocas/os adultas/os vienen para usar sus servicios. Tiene como actividad principal el Cuenta Cuento una vez en la semana de octubre hasta diciembre y de febrero hasta finales de abril. Más allá del tiempo de ocupación (dura más o menos 50 min), el objetivo es doble: atraer usuarias/os a la biblioteca –y algunas/os niñas/os entraban en la biblioteca al terminar el cuento– y una manera de incitarlas/os a coger los cuentos para leer en casa. Por otra parte, una persona curiosa puede encontrar libros y diccionarios en varios idiomas: árabe, polaco, griego, latín... Abría por la tarde de las 16 horas hasta las 21 horas, de lunes a viernes y sábado por la mañana de las 09 horas hasta las 14 horas. Es un horario escolar, pues su público es mayoritariamente: infantil, primaria, secundaria y universitario. Había también algunas/os opositoras/os, que usaban la sala de estudio. Las personas mayores, jubiladas/os, paradas/os tienen que ir lejos para poder usar los recursos de la biblioteca del pueblo. Antes del año 2005, se abría 2 horas por la mañana para que las personas que tienen tiempo en la mañana puedan leer los periódicos.

La andadura de una colaboración atípica

Un día una usuaria, que venía siempre con su hijo de 5 años una o dos veces en la semana, me preguntó si había libros de inglés para escolares de 3º y 4º cursos de primaria. Le dije que había algunos, antiguos y libros bilingües. Seguí diciéndole que muy pocas/os escolares saben que están aquí. Me hice preguntas sobre la organización de las estanterías, la búsqueda de libros y otros documentos. En esta biblioteca, no hay un ordenador a disposición del público para hacer una búsqueda personal, por lo tanto tiene que preguntar a las/os trabajadoras/ores. Es a partir de ahí cuando se ha forjado una cierta relación. La experiencia empezó a finales del año 2010, llevaba dos años y medio. Me dijo que era profesora de inglés en el colegio Rio Segura y encargada de la biblioteca del colegio. Cada vez que entraba en la biblioteca, hablamos de libros, de educación, de escolares, el hábito de la lectura... e intercambiábamos ideas de organización de biblioteca. Sus alumnas/os le saludaban.

La colaboración que tuvimos con ella fue de dos formas: la compra de libros y la publicidad que hacía de la biblioteca en su clase. Como otras bibliotecas de la

RMBM, las/os usuarias/os de la de Javali Nuevo podían hacer propuestas de compra de libros nuevos o hacer desideratas, ponían los datos en un papel que poníamos a su disposición. Había siempre gente que preguntaba el significado de la palabra (desiderata) y otras que pasaban de todo, es decir no se interesaban en dar propuestas. Les dabas la información sobre la posibilidad de hacer desideratas, sea verbalmente cuando estaban en la biblioteca o mandándola en un mensaje electrónico. Esta usuaria estaba muy interesada y como profesora de inglés nos propuso una lista larga de libros de inglés adaptados a algunos cursos del colegio. Los puse en la lista que mandamos a las/os responsables de la RMBM.

La profesora llevo formularios a rellenar para dar a sus escolares para que rellenen en casa y entregarlos a la biblioteca. Mi compañero y yo notamos que un gran número de nuevas/os usuarias/os menores se dieron de alta desde unos meses. Su colaboración no se ha quedado solamente ahí, porque las/os escolares ya socias/os de la biblioteca municipal hacían un uso nuevo; venían todo preparadas/os, sacaban los libros nuevos de inglés para trabajar o simplemente para leer en casa. Ya no es para pasar un rato con una/a amiga/o o con los padres como muchas/os adultas/os, sino hacen uso de los recursos de la misma para sus deberes y para despertar una cierta curiosidad. Hay otro motivo en la implicación de esta profesora: su colegio ha conseguido el título de colegio bilingüe, es decir que algunos cursos son impartidos en inglés; pues las/os escolares están inmersas/os aún más en la cultura anglosajona. Se les ha despertado una cierta curiosidad. Ella les da los títulos de libros en inglés que tenían que leer. Cuando venían a la biblioteca nos les preguntaban. A esta edad sino se les empuja, no toman una iniciativa. Con el horario de apertura era difícil organizar visitas escolares como se hace en la Biblioteca Regional de Murcia-ciudad. Pero después de haber hablado con dos profesoras de otro colegio del pueblo –una era usuaria regular de la biblioteca municipal– hemos organizado una visita de sus alumnas/os en una tarde para explicarlas/es lo que pueden encontrar en los diferentes espacios de la biblioteca. Es una buena experiencia aunque no hay una evaluación de que el público infantil venga con una persona responsable de su formación intelectual y de socialización en lugares de cultura como una biblioteca. La colaboración podía tener otra forma: el préstamo de una colección de libros o revistas –que salían solamente el fin de semana– para que las profesoras/res puedan trabajar con sus alumnas/os en el colegio durante un día o unos días. Necesitábamos una autorización del encargado. La situación no se había presentado. Por otro lado la autorización podía tardar porque el tiempo de reacción de la administración es siempre largo como ha corrido en otros asuntos.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Esta experiencia no ha contado con el apoyo de la dirección de la Red Municipal de Bibliotecas de Murcia (RMBM) ni con el del coordinador encargado a entregar

libros, revistas y otros documentos. Muchas bibliotecas de la RMBM no tienen una/responsable bibliotecaria/o funcionaria/o del ayuntamiento y por eso se ha creado la figura del encargado. Le llamamos “él que tría y entrega los materiales.” porque no resuelve los problemas de la biblioteca como la comunicación entre la junta municipal y la biblioteca, teníamos que dar la cara nosotras/os. No le hemos dicho nada. Después de haber pensado, hemos decidido que a veces es mejor hacer una experiencia atípica por una razón: evitar la burocracia y el desvío de una idea que puede dar una/un funcionaria/o. Él no está en contacto con la gente. No hemos firmado documentos, no hemos puesto sellos en ningún papel.

No se trata de un verdadero proyecto de colaboración y de cooperación entre dos bibliotecas de dos ámbitos diferentes, porque no ha ido más allá de una amistad entre una profesora y un bibliotecario. No hubo una implicación del director del colegio, no hubo comunicación entre él y los dos trabajadores de la biblioteca municipal. Por esta razón no se ha podido concretizar otro nivel de colaboración: la organización de las colecciones de libros y revistas en la biblioteca escolar del colegio Rio Segura. Por razones de tiempo y de horario laboral de la profesora y de los bibliotecarios no fue posible.

El tiempo que duró la experiencia y el tiempo que trabajé en la biblioteca como ordenanza (3 años y 7 meses) no me han permitido hacer una evaluación personal –no estoy a favor de la dictadura de la evaluación– para ver si había que seguir la experiencia y cómo. A nivel personal es una buena experiencia la colaboración atípica, porque las dos bibliotecas como las personas implicadas persiguen el mismo objetivo: servir gente con los pocos medios que tenemos y de paso fortaleciendo las misiones de las instituciones bibliotecarias. Indirectamente esta experiencia ha permitido a madres, padres y escolares a hacer otro uso de los recursos que dispone la biblioteca municipal. Es un paso una nueva percepción de la biblioteca del pueblo, tanto la escuela como las familias integran su existencia como un elemento esencial en las enseñanzas y los aprendizajes que reciben las/os niñas/os en la escuela.

La crisis económica y los recortes consecuentes en los presupuestos de las instituciones de la enseñanza pública, pueden servir como oportunidad para los responsables del sector educativo así como a las autoridades municipales para plantear una verdadera colaboración institucional entre las bibliotecas escolares y las municipales, sin perder de vista los objetivos de cada una. Una colaboración mejora la gestión de la biblioteca municipal, que no se limitará a sus actividades tradicionales y sus trabajadoras/ores tendrían estímulos en sus tareas, porque estarán implicadas/os en tareas nuevas. En cuanto a las bibliotecas escolares, se beneficiarán de las aportaciones tanto técnicas y materiales, pero también de la formación de su personal. Y tal colaboración reforzaría el hábito de lectura de un público joven que cada vez lee menos y está enganchado a las nuevas tecnologías, que no llamaría de la comunicación, sino del control de la ciudadanía.

Se considera que una colaboración entre bibliotecas sería más fácil si se sustentara en el apoyo institucional, proyecto que lleva un ayuntamiento (departamento de cultura, comisión de lectura pública...) que impulsa y promueve planes como el Plan de Lectura Municipal. La elaboración debería contar con las/os profesoras/es de colegio, porque éste está destinado principalmente, pero sin excluir a otros grupos, a las/nos menores que aprenden a leer.

En el futuro ¿por qué no debería existir una red entre bibliotecas municipales y bibliotecas escolares e ir más de visitas y charlas?

BIBLIOGRAFIA

- ANABAD, *Las bibliotecas escolares en España: análisis de resultados del estudio sobre su situación*. Madrid: ANABAD, FESABID y Ministerio de Cultura, 1997. ISBN: 84-89384-58-4.
- ARTALI, C. *La biblioteca pública vista por los ciudadanos*. Barcelona: Fundación Bertelmann, 1999. ISBN: 84-930934-8-3.
- BARÓ, M.; MAÑÁ, T.; VELLOSILO, I. *Bibliotecas escolares, ¿para qué?* Madrid: Anaya, 2001, ISBN: 9788466713092.
- BEAULAC, J., BERNHARD, P., & Gaudet, R. *La bibliothèque scolaire: mission et objectifs*. Montréal, Québec: APSDS, 1991. ISBN: 9782980234316.
- BERNAL, F.J. *Incomprensible marginación educativa de la biblioteca*. Educación y Biblioteca, 1989, v. 1, n. 3, pp. 4-5.
- CAMACHO, J. A. «Bibliotecas públicas y bibliotecas escolares. ¿Colaboración, cooperación o integración en una red conjunta? Realidad y propuesta para la Comunidad de Castilla-La Mancha». En II Congreso de Bibliotecas Públicas (Salamanca. 17-19 de noviembre de 2004), Madrid, Ministerio de Cultura, Subdirección General de Información y Publicación, 2004
- CENTELLES PASTOR J., *La biblioteca escolar de calidad y la colaboración inevitable con la biblioteca pública*, [en línea]. [Consultada: 12 de octubre de 2011]. Disponible en <http://jaumecentelles.files.wordpress.com/2010/07/mb22-la-biblioteca-escolar-de-calidad-y-la-colaboracion-inevitable-con-la-biblioteca-publica.pdf>,
- Conny Ä., *El papel de las bibliotecas públicas en una sociedad mediática e introducción de los medios electrónicos en las bibliotecas públicas*, [en línea]. [Consultada: el 13 de septiembre de 2011]. Disponible en <http://www.fundacionbertelmann.org/fundacion/data/ESP/media/ByG3.pdf>.

- CORRIONERO, F.; HERNÁNDEZ, H. *La investigación sobre bibliotecas públicas en España entre 1993 y 1996. Una realidad en ciernes*. Educación y Biblioteca, N° 82, 1997. pp. 35-41.
- CUEVAS, A. *Lectura, alfabetización en información y biblioteca escolar*. Gijón: Trea, 2007, ISBN: 9788497042840.
- DRIHEM M., *Quelles missions pour nos bibliothèques scolaires à l'ère des NTIC ?* [en línea]. [Consultada: 30 de diciembre de 2013]. Disponible en http://www.libe.ma/Quelles-missions-pour-nos-bibliothèques-scolaires-a-l-ère-des-NTIC_a5340.html,
- FINE, J. (ed.): *School and Public Library Cooperation. Journal of Youth Services in Libraries* (número especial). 2001, vol. 3, pp.16-22
- FUENTES ROMERO, J.J. *La biblioteca escolar*. Madrid: Arco, 2006, ISBN: 9788476356524. GARCÍA GUERRERO, J. (2001). "La biblioteca escolar. Por su pausada integración en la práctica en el currículo". Educación y Biblioteca, 2001, n.125, p.49-56.
- GARCÍA GUERRERO, J. *La biblioteca escolar, un recurso imprescindible*. [en línea]. [Consultada: 12 de julio de 2010]. Disponible en <http://www.juntadeandalucia.es/averroes/bibliotecaescolar/images/MisPdf/monograficos/consultado>.
- GARCÍA MARTINEZ, T. *Política bibliotecaria. Convergencia de la política cultural y la política de información*. Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios, 2003, vol. 18, n.71, p. 25-36
- GARCÍA PÉREZ, E. *La imagen de las bibliotecas en la prensa española (1982-1994)*, Educación y Biblioteca, 1995, n.58, p.13-17.
- GOMÉS HERNÁNDEZ J. A., *Lectura, educación, y biblioteca. Ideas para crear buenos lectores*. Murcia: ANABAD, 1994, ISBN: 84-920121-1-0.
- GÓMEZ HERNÁNDEZ J. A. y QUILÉS SÍMÓN P., *La biblioteca, espacio de cultura y participación*, Murcia, Anabad y Consejería de Culture, Juventud y Deportes, isbn: 978-84-88716-39-2
- GÓMEZ-HERNÁNDEZ, J-A. *Los problemas de las bibliotecas escolares en la Región de Murcia en un contexto de crisis del sistema educativo* *Anales de documentación*, 2002, n. 5, pp. 125-156.
- Gómez-Hernández, J. A. *Las bibliotecas escolares en España ante una nueva década* [en línea]. [Consultada: el 25 de noviembre de 2011]. Disponible en http://www.thinkepi.net/notas/2010/Gomez-Hernandez_bibliotecas-escolares.pdf.
- GÓMEZ-HERNÁNDEZ, J-A. "Cultura escolar y biblioteca". *Cuadernos de pedagogía*, 2006, n. 395, pp. 93.???

- LÓPEZ FERNANDEZ, J. A. (1992) *La biblioteca escolar en las escuelas primarias de la Región de Murcia*. Educación y Biblioteca, 1992, n.31, p. 49-53
- LÓPEZ FERNANDEZ, J. A. *Los profesores ante la biblioteca escolar: valoración y utilización*. Educación y biblioteca, 1993, n.34, p. 54-56.
- MARCHESI, A. y MIRET, I. (Dir.). *Las bibliotecas escolares en España. Análisis y recomendaciones*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez-IDEA, (2005). ISBN: 8489384584
- MÉNDEZ, J. *El sistema informativo español. Carencias de sus pilares básicos, las bibliotecas públicas*. Boletín de la ANABAD. 1994, Vol. XLIV, nº 2, p. 82-109.
- PERONA, J. *Espejos de una biblioteca*. Murcia: KR, 1997. ISBN 978-84-88551-19-1.
- POULAIN, M. (dir.). *Les Bibliothèques publiques en Europe*. Paris: Cercle de la Librairie, 1992. ISBN : 2-7654-0494-1.
- Privat, Jean-Marie. *La coopération entre écoles et bibliothèques* [en línea]. [Consulta: 12 de octubre de 2011]. Disponible en <http://bbf.enssib.fr>.
- THÉBERGE, J.-Y. *La formation des élèves et la bibliothèque au secondaire*. Documentation et bibliothèques, 1994, vol. 40, n.4, p. 219-221.
- MAÑÀ, TERRE T.; BARÓ LLAMBIAS, M. “Cooperar es cosa de dos: biblioteca pública y escuela”. En II Congreso de Bibliotecas Públicas. (Salamanca 17-19 noviembre de 2004), Madrid, Ministerio de Cultura, Subdirección General de Información y Publicación, 2004
- MAÑÀ TERRE T., BARÓ Llambias M. *La colaboración de bibliotecas públicas y bibliotecas escolares. ¿Relación, cooperación o integración?*, Revista de Educación, 2005, Nº Extraordinario, p. 325-337
- SALABERRÍA R. “Razones una colaboración imprescindible”, Biblioteca y educación, nº65, 1995, pp. 21-25
- SALABERRÍA R. *Colaboración de las Bibliotecas Públicas del Estado y Centros Coordinadores con los centros educativos: encuesta*. Educación y Biblioteca, 1966, n. 65, p. 30-35.
- SALABERRÍA R. *Bibliotecas públicas y bibliotecas escolares: una colaboración imprescindible*. Madrid: Ministerio de Educación y Cultura, 1997. ISBN: 84-369-3016-9
- SALABERRÍA R. *Colaboración de las bibliotecas públicas del estado y centros coordinadores con los centros educativos*. Encuesta. Biblioteca y educación, 1995, n.65, p. 30-35.

WEINGARD, D. *Gestión de la biblioteca pública actual: la biblioteca pública como servicio esencial*. Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios, 2000, Vol. 15, n.61, p. 5-62

Ventura, N. *Experiencias y problemática de la cooperación en España*. Biblioteca y Educación, 1996, nº65, p. 39-42

DOCUMENTOS

Sección de Bibliotecas escolares: Directrices IFLA/UNESCO para la biblioteca escolar [en línea]. [Consultada: el 10 de marzo de 2009]. Disponible en <http://www.ifla.org/VII/s11/pubs/sguide02-s.pdf>; IFLA.

Sección de Bibliotecas públicas: Directrices IFLA/UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas [en línea]. [Consultada: el 10 de marzo de 2009]. Disponible en <http://www.ifla.org/VII/s8/news/pg01-s.pdf>.